

SEMANA PARROQUIAL

Que el Señor conceda la paz de su descanso a nuestro hermano:



† Santiago Barciense Maseli (29 de abril)

Nuestra felicitación a los padres y familiares por haber entrado estas niñas en la familia de los hijos de Dios por el Bautismo.

26 de abril:



Aitana Uriña Sudario – Lara Uriña Sudario – Fátima Moh-Lamin Moreno – Eijina Moh-Lamin Moreno – José Rocha de la Peña – Juan Manuel Rocha de la Peña – Jimena Navarro Gutiérrez

Nuestra felicitación por haber fundado una nueva familia cristiana:

1 de mayo:

Daniel González Avís – con – Judit Ceca Gómez

2 de mayo:

Alberto Muñoz Bro – con – M^a Jéssica Arenas González

PARA ESTA SEMANA

MISAS EN LAS COLONIAS:

Sábado, día 9 de mayo, a las 19,00 horas.

Domingo, día 10 de mayo, a las 19,00 horas.

MISAS EN LA PARROQUIA:

Viernes, día 8, a las 20,30: Funeral por Santos Martín López (Hdad. Jesús Nazareno).

Sábado, día 9, a las 12,30, Primeras Comuniones.

Sábado, día 9, a las 18,00, Primeras Comuniones.

Domingo, día 10, a las 12,30: Primeras Comuniones.

Domingo, día 10: en el Cristo: Comienza la Novena al Stmo. Cristo de la Sangre



Mes de Mayo: con María

Un chaval, mientras se baña en la playa de Pientzia, es arrastrado por una corriente de remolino; al verse en peligro, grita: ¡mamá, mamá! Agita los brazos como puede, pidiendo auxilio desesperadamente. Con dificultad, de vez en cuando, logra sacar la cabeza y puede ver en la orilla a su madre, que pacíficamente broncea su piel en una hamaca. Su única esperanza es que su madre le oiga y haga lo que sea por rescatarle. Vocea más y más; por fin, su madre oye los gritos que la llaman. Se incorpora y ve las circunstancias de su hijo, y se vuelve a tumbar mientras piensa: ¡con lo fría que está el agua, yo no me meto ni loca! ¡Otra vez -si es que sale de ésta- que no se meta tan adentro!

¡Increíble!, pensará quien lea este suceso; ¡no puede ser verdad! ¡Eso no es una madre, es un monstruo! Es tan increíble, efectivamente, que no es verdad. Pero si no es posible que una madre se porte así, menos posible es que grites interiormente a María: ¡Madre mía, ayúdame!, y que Ella pase de ti.

Madre mía, perdona todas las veces que te he tratado con desconfianza, o como si no me escuchases; o, lo que es lo mismo, como si pasases de mí, como si no fueses realmente mi madre. Sé que basta con que te diga una sola vez ¡Madre mía! para que no pares hasta conseguirme lo que necesito. Y si no me lo consigues es que claramente, de momento, no me conviene.



www.torrijosparroquia.es

LA COLEGIATA

Hoja Parroquial de Torrijos

Año XXI ● Número 942 ● 3 – Mayo – 2015

Vid y sarmiento

Hoy Jesús nos ofrece esta definición de sí mismo: “Yo soy la verdadera vid”. Alegoría preciosa, de contenido y aplicaciones múltiples.

Todo el pasaje se refiere a la relación vital de la vid con los sarmientos. Vid y sarmientos que tienen como labrador o cuidador al Padre. El Padre quiere que la vid de fruto y por lo mismo “a todo sarmiento que no da fruto lo arranca. Y a todo el que da fruto lo poda para que dé más fruto”.

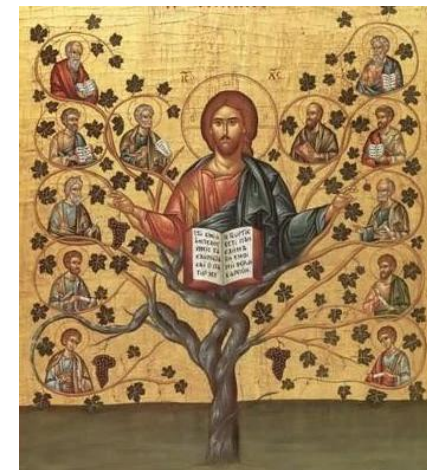
Labor del Padre: arrancar y podar. Arrancarnos y podarnos. Las dos acciones orientadas a salvarnos. **Arrancarnos** para que se produzca en nosotros un malestar interior o vacío existencial que nos pueda hacer pensar en lo mal que se pasa cuando nos alejamos de Dios o, sencillamente, cuando vivimos sin Dios. **Podarnos** con pruebas diversas. Dios al que quiere prueba para fortalecerlo en la fe y multiplicar sus frutos.

Otra consecuencia. Dice Jesús: “Permaneced en Mí y yo en vosotros”. Sólo así, unidos a Él, como el sarmiento unido a la vid, daremos fruto y fruto abundante.

¿No queda así reflejado el mejor “método” de apostolado? ¿No responde así a “nuestros porqués” de infecundidad?

En todos los campos, buenos y necesarios son nuestros planes o proyectos de pastoral, pero siempre resultarán ineficaces si faltara lo principal: nuestra unión con el Señor (la Vid) a través de una vida interior firme y fuerte, continuamente alimentada por la oración y los Sacramentos. Una y otros son los canales de la gracia porque “Sin Mí no podéis hacer nada”.

Sin Él, nada. Con Él, todo. Primera y permanente actitud del verdadero apóstol: afianzar cada día nuestra vinculación con Cristo. Antes el “ser” que el “hacer”. Así cumplió S.Pablo este programa hasta pode decir: “ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí”



V DOMINGO DE PASCUA

1ª Lectura: Hch 9, 26-31. *Les contó cómo había visto al Señor en el camino*

2ª Lectura: 1 Jn 3, 18-24. *Este es su mandamiento: que creamos y que amemos.*

Evangelio: Jn 15, 1-8. *El que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante.*

La vid y los sarmientos. Las lecturas del domingo pasado presentaban la imagen del pastor; hoy, la vid y los sarmientos. Cristo es la vid y nosotros los sarmientos. La condición necesaria para que el sarmiento dé fruto es que permanezca unido a la cepa. Quien permanece unido a Cristo, la Vid, dará fruto (Ev.). Pablo, una vez convertido, se unió a Cristo y dio testimonio de su fe, mientras la Iglesia gozaba de paz (1 Lect.). Quien observa los mandamientos con fe y amor está unido a Cristo (2 Lect.).

Lecturas de la semana: **Lunes:** Hch 14, 5-18; Jn 14, 21-26. **Martes:** Hch 14, 19-28; Jn 14, 27-31a; **Miércoles:** Hch 15, 1-6; Jn 15, 1-8. **Jueves:** Hch 15, 7-21; Jn 15, 9-11. **Viernes:** Hch 15, 22-31; Jn 15, 12-17. **Sábado:** Hch 16, 1-10 ; Jn 15, 18-21.

Imputado se le acusaba de ...

"Imputado" dijo el Gran Inquisidor, " se le acusa de incitar a la gente a quebrantar las leyes tradiciones y costumbres de nuestra santa religión. ¿Cómo se declara usted?". "Culpable, señoría".

"Se le acusa también de frecuentar la compañía de herejes, prostitutas, pecadores públicos. Y a toda gente excomulgada. ¿Cómo se declara usted?" "Culpable, señoría"

"Se le acusa de revisar, corregir y poner en duda los sagrados dogmas de nuestra tradición. ¿Cómo se declara?" "Culpable, señoría"

Por último se le acusa de predicar a un Dios diverso de lo que nos han transmitidos Moisés y los profetas. ¿Cómo se declara imputado? Culpable, señoría.

¿Cuál es su nombre imputado? "Jesús de Nazaret, señoría"

Si Jesús no hubiera denunciado la falsedad y la hipocresía de los Sumos Sacerdotes, fariseos y escribas responsables de la religión del pueblo judío, no habría sido perseguido ni condenado a muerte. Nadie se habría asustado por un Jesús piadoso, que curaba a los enfermos y anunciaba la bondad misericordiosa de Dios.

La causa de la muerte violenta de Jesús es que con el anuncio denunciaba también el abuso que las autoridades hacían del sentimiento religioso y el abuso de Biblia para dominar, explotar y despreciar a la gente pobre y sencilla de aquel tiempo.

Si Jesús se hubiera limitado a curar enfermos y consolar afligidos, nada le habría pasado; habría podido seguir viviendo y morir enfermo en una cama. ¿Es posible imaginarse a un Jesús viejo y enfermo que se muere en una cama de muerte natural?



REFORMA PERSONAL

Después de la segunda ponencia del Cardenal Madariaga en las III Jornadas de Pastoral en enero pasado, alguien le formuló al ponente la siguiente pregunta: *Desde su experiencia de cercanía al Papa Francisco, ¿cuál es la principal reforma que tiene que hacer hoy la Iglesia?*

El cardenal contestó así: *Es fácil la respuesta porque el mismo Papa ya lo dijo: La reforma de la Iglesia no se puede dar, sin la reforma de las personas. Eso sí, podríamos hacer la mejor de las teorías eclesiológicas y el mejor organigrama de una curia. Pero la reforma tiene que empezar en cada uno, la reforma tiene que empezar por la persona*".

El mismo Papa Francisco en la "Evangelii Gaudium" se expresa así: *Sin vida nueva y auténtico espíritu evangélico, sin fidelidad de la Iglesia a la propia vocación, cualquier estructura nueva se corrompe en poco tiempo*".

En este Centenario teresiano que nos toca vivir, tomamos palabras de la doctora de la Iglesia, Santa Teresa para ver por dónde comenzó a atajar los grandes males de su tiempo. Dice así: *Como me vi mujer y ruin e imposibilitada de aprovechar en lo que yo quisiera en el servicio del Señor, y toda mi ansia era, y aún es, que pues tiene tantos enemigos y tan pocos amigos, que esos fuesen buenos, determiné a hacer eso poquito que era en mí, que es seguir los consejos evangélicos con toda la perfección que yo pudiese*".

Es decir, que quien desee de veras arrimar el hombro para reformar la Iglesia, antes que procurar la reforma ajena o la reforma de las estructuras, comience por su reforma personal.

Digámonos cada uno: *"Voy a ser yo el que debo ser". Voy a darle al Señor aquello que ya lleva tiempo pidiéndome*". Bien empezaremos si tomamos conciencia de cómo estamos respondiendo cada uno a las exigencias de nuestro Bautismo.

¿Qué me falta para amara Dios con todo el corazón? ¿Qué me falta para amar a mi prójimo como lo amó Jesús? Quien me ve ¿puede ver alguien verdaderamente interesado en su santidad? ¿Se está dando ya en mí una decidida batalla contra cada uno de mis vicios?

No caigamos en la tentación de querer limpiar antes la casa ajena que la casa propia estando todavía con no poca suciedad. Quien se decida a limpiarse a sí mismo, llegará a ser un espejo donde otros se mirarán y se animarán a esforzarse, a vencerse, a reformarse.

